

Dr. Kenneth Mathews, Génesis, Sesión 10, El llamado de Abraham y las promesas de Dios Génesis 11:27-12:3

© 2024 Kenneth Mathews y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Kenneth Mathews en su enseñanza sobre el libro de Génesis. Esta es la sesión 10, El llamado de Abraham y las promesas de Dios. Génesis 11:27-12:3.

La sesión 10 se titula El llamado de Abraham y las promesas de Dios.

La sesión 10 presenta la narrativa de Abraham. Estamos pasando página ahora. Los capítulos 1 al 11 se refieren a la historia universal de las familias, la historia humana.

Ahora dirigimos nuestra atención a la historia específica de los patriarcas. El encabezamiento comienza en el capítulo 11, versículo 27. Esta es la genealogía que lee mi versión.

Esta es la cuenta de Tera. Ahora, la razón por la que no se lee esto es el relato de Abraham. La función de la inscripción genealógica es un dispositivo estructural, como recordarán, que funciona como bisagra o dispositivo vinculante entre lo que ha precedido y lo que sigue. Entonces, en el caso de Tera, ese mismo nombre es un eco de lo que precedió en la genealogía de Sem, que termina en el versículo 26, en que Tera se convirtió en padre de Abraham, Nacor y Harán.

Así que eso debe estar en nuestra mente cuando comenzamos a mirar el relato narrativo de Abraham. Y a modo de bisagra, también habla del futuro venidero de esa familia que lleva por nombre, en este caso, familia Tera. De esa manera, el patriarca o padre es nombrado primero.

Ahora, el encabezamiento introduce una narración muy larga sobre Abraham. Comienza en el capítulo 11, versículo 27, y continúa hasta el capítulo 25, versículo 11. Entonces, este es un cambio notable en el ritmo.

La narración es mucho más lenta que lo que habíamos leído antes en los capítulos 1 al 11. Y se le da mucha más atención a la esposa de Abraham, el patriarca nombrado, y luego lo que encontraremos es que se cuentan más detalles. Hay un énfasis en cada uno de los relatos patriarcales de la relación, la interacción, el diálogo entre Dios y el patriarca.

Ahora, cuando piensas en un tramo tan largo de interés narrativo por parte del autor del Génesis, en comparación con lo que encontramos, digamos, en un evento tan importante como la creación, tenemos dos capítulos dedicados a la creación, capítulos 1. y 2. Y luego la trascendental transformación cósmica en el trauma cuando la humanidad, Adán y

Eva, se rebelan en el jardín, y la consecuencia de esta serie de relaciones rotas. Se le dio un capítulo , pero ahora todos estos capítulos se le dan a la descendencia de Tera, Abraham. Y quisiéramos preguntarnos: ¿por qué ocurre esto? Y esto se debe a que Dios está prestando atención focalizada al remedio al problema del pecado, el quebrantamiento que la humanidad ha experimentado como consecuencia de los eventos que ocurrieron en el jardín.

Ahora, el interés que les traeré, o la atención que les traeré, será más sobre Abraham que lo que encontramos en las dos largas historias de Jacob y luego también de José. Tal vez recuerdes por la introducción que la narración de Isaac es breve porque funciona como bisagra entre Abraham y Jacob. Cuando piensas en Isaac, primero piensas que vive bajo la sombra de su padre, Abraham.

Luego, en la historia de Jacob y su hermano gemelo Esaú, cuando pensamos en Isaac, prestamos atención a la tensión en la familia entre estos dos, Esaú y Jacob. La narrativa de Abraham está estableciendo el plan, el patrón, que una vez que lo conocemos bien, las ideas principales, los desafíos principales, entonces podemos abordar las narrativas patriarcales posteriores con menos enfoque o atención. Entonces, tomaré la narrativa de Abraham y la dividiré en siete sesiones, con un par de capítulos en cada sesión.

Ahora, otra razón por la que Abraham es tan importante a los ojos del autor y para nuestro estudio es porque Abraham es la matriz, es el vínculo entre los capítulos 1 al 11 y luego lo que seguiría en los capítulos 12 al 50. Como saben, se le nombra en el capítulo 11 y leemos ese pasaje en el versículo 26 del capítulo 11 donde tenemos la conclusión de la genealogía shemita . Por tanto, es una persona que se sitúa en el contexto más amplio de la familia universal.

Y luego, cuando llegamos a la primera persona que es central en las narrativas, es Abraham. Entonces, él funciona allí como una persona que nació en el mundo posterior al diluvio, pero también lleva al lector a una atención específica y estrecha sobre la familia en particular. También es de importancia crítica porque se le identifica como el padre de los hebreos.

Una cosa que a menudo se pasa por alto es que en realidad Abraham no nació hebreo en el sentido en que su padre era hebreo. Más bien, vino de un linaje mesopotámico y, como nos daremos cuenta, su tierra natal estaba en Mesopotamia, y fue más tarde cuando se le identificó como hebreo. Hablaremos de lo que eso significa en una conferencia posterior, pero permítanme decir simplemente que un hebreo era una persona que se identifica como un viajero, un migrante, alguien que cruza fronteras. Y ciertamente, eso es característico de Abraham.

De hecho, él mismo se identifica como un extranjero. Ahora, la estructura o contenidos, hablemos de ello. Hay algunos aspectos destacados a los que prestaremos atención y que se encuentran bajo el término pacto.

En el capítulo 12, versículos 1 al 3, aunque la palabra pacto no aparece en este pasaje,

tenemos la expresión clásica del pacto que se hace con Abraham. Normalmente, los estudiantes de la Biblia se referirán a este pasaje cuando hablemos del pacto mosaico. Pacto.

Luego, en el capítulo 15, tenemos un ritual del pacto. Recuerde ahora que los pactos en el mundo antiguo se centraban en la relación vinculante entre dos partes. En algunos casos, es unidireccional, como es el caso de Noah.

La palabra pacto aparece por primera vez en el capítulo 6, seguida de su contenido en el capítulo 9. La señal también se describe en el capítulo 9. Pero mi punto es que Dios hizo estas promesas a Abraham y sus descendientes, y el enfoque está en esa única dirección. Lo mismo ocurre aquí cuando se trata de Abraham. Estas son promesas basadas en la bondad y el amor.

Deuteronomio 7 dice específicamente que Dios eligió a los patriarcas como antepasados de la nación de Israel por su amor electivo, su amor por los padres. Y entonces, cuando se trata del pacto con Abraham, es Dios quien elige entrar en ese pacto. El capítulo 15 es el ritual a través del cual los socios del pacto experimentan la aceptación del pacto, su realización y luego la aceptación del mismo por parte de Abraham.

El capítulo 17 se centra en la señal del pacto, y esa es la circuncisión. Hablaremos extensamente sobre la importancia y significado de la circuncisión, que es la extirpación del prepucio del órgano sexual masculino. Y por último, en el capítulo 22, aquí tenemos una actividad, una acción de parte de Abraham que está confirmando el pacto.

Hablemos ahora del trasfondo del conjunto. Recuerden cuando en la introducción hablé de la necesidad de interpretar las partes del Génesis en el contexto de todo el Pentateuco, la Torá, de interpretar el Génesis como preludio e introducción a todo el Éxodo hasta el Deuteronomio, y que el carácter focal del Todo es Moisés, sus 120 años de vida. Además, hablé de cómo Génesis, sus primeros lectores habrían sido aquellos que recibieron las diversas partes a medida que se acumularon y luego fueron excluidos de la comunidad de Moisés, progresivamente la primera generación en el desierto, y luego la segunda generación que habría recibió o heredó el libro de la ley como fue nombrado en el libro de Josué.

Entonces, lo que encontramos es que hay un tema que abarca todo el Pentateuco, la Torá, y es muy importante que tomemos nota de ese tema porque tiene que ver con las promesas que Dios hizo, primero en la creación, la bendición, en el capítulo 1. versículos 26 al 28, y luego nuevamente en el jardín donde Dios le hace promesas a Eva con respecto a un libertador, y nuevamente encontraremos que repetidamente está la idea de

bendición en nuestro pasaje de hoy, capítulo 12 versículos 1 al 3. Cuando leemos En todo el Pentateuco, reconoceremos que el patrón fue establecido en la creación, en el jardín, y luego aquí con el Pacto de Abraham, y es el Pacto de Abraham el que nos da la especificidad del tema. Ahora permítanme mencionar qué es un tema versus lo que los académicos llaman motivo, eso es MOTIF. Para un tema, podríamos ver la analogía de una prenda de vestir muy colorida y de colores variados, digamos un suéter, y tiene un patrón de color dominante, pero también hay otros colores, pero no son tan dominantes, pero contribuyen a el arte y la belleza.

Entonces, el tema general sería la idea dominante, es el paraguas bajo el cual se encontrarían las ideas menores, y esos son los motivos. Hay tres ideas dominantes que, cuando las entrelazas, tienes una idea general de promesas. Entonces, cuando se trata del Pentateuco, no tenemos las promesas cumplidas plenamente en la vida de los patriarcas, sino que se cumplen parcialmente porque las promesas que encontraremos hechas a Abraham concernientes a su descendencia, y por lo tanto, implicaban un cumplimiento. , un proceso progresivo de cumplimiento.

Cuando usamos la palabra cumplido o cumplimiento, puede sugerir que las promesas han sido plenamente cumplidas cuando el tema del Pentateuco de la Torá es, y aquí está en esta declaración, la parcialidad, las promesas de Dios parcialmente cumplidas, o podríamos dicen las promesas de Dios aún cumplidas. Y aquí están los tres hilos. Primero, hay un territorio, una tierra.

En segundo lugar, una descendencia o población, una progenie, un linaje, una herencia. En tercer lugar, una bendición, y esta bendición supone, al igual que la tierra y la población, pero especialmente cuando se trata de bendición, que se presupone una relación entre Dios y la bendición. Entonces, la idea que se desarrolla en el resto del Génesis, en todo el Pentateuco y más allá, serían las promesas de Dios y cómo Dios las va a actualizar en el tiempo y el espacio de la historia.

Tierra, población, bendición y relación estos tres. Cuando pensamos en las promesas de la creación, encontramos estas tres, y están indicadas y sugeridas, no explícitamente. Primero, recuerde que en el capítulo 1, versículo 28, Dios le habla a la familia humana y los bendice hablándoles y tratándolos como si tuvieran personalidad.

Y entonces hay una relación que es inaugurada, iniciada por Dios, que es espíritu, y él hizo a los hombres y a las mujeres seres espirituales, hizo a los hombres y a las mujeres a su imagen para que pudieran comunicarse como seres espirituales y tener personalidad. En segundo lugar, está la promesa de la procreación porque la bendición implica la multiplicación de la descendencia. En tercer lugar, después de la procreación viene la idea de gobierno o dominación, donde la familia humana ejerce una autoridad derivada para ser buenos administradores de la creación de Dios.

Ahora, en el jardín, vemos las mismas tres ideas. Primero, hay una relación de bendición con Yahweh. Se le llama Yahvé porque en el capítulo 2 se hace hincapié en la noción de relación.

Yahweh es el nombre del pacto, la identificación del nombre del Dios del indicado. Hay una relación persona a persona y un diálogo. Luego está la promesa de la procreación.

En el capítulo 3, versos 15 y 20, se hace mención de la procreación. Y especialmente en 3:15, dice que a la mujer se le dará descendencia. Adán nombra a Eva, la madre de los vivientes, de todos los vivientes, en el versículo 20.

Luego encontramos que hay un terreno. Ahora, en el capítulo 1 de la creación, se presta atención a toda la tierra. En los capítulos 2 y 3, se presta atención a la región del Edén.

Y luego, dentro del Edén hay un jardín. La palabra tierra también se traduce tierra, y esa es la interpretación apropiada de esa palabra en los capítulos 2 y 3. Entonces eso coincide con lo que encontramos en la promesa de la creación, pero también en las promesas hechas a los patriarcas. Ahora, hablemos del llamado de Abraham.

Cuando miramos el relato de Abraham y su viaje, podemos pensar en él como un viaje espiritual de fe. Esta es la idea preeminente a la hora de interpretar y comprender en qué quiere centrarse el autor cuando se trata de Abraham. Su fe en la palabra de Dios, su fe en las promesas de Dios.

Es un paralelo apropiado cuando pensamos en los diversos viajes de Abraham desde su tierra natal a Canaán y sus diversas paradas. Pasa un tiempo en Egipto y luego regresa a Canaán. Los viajes geográficos de Abraham son una buena comprensión de su viaje de fe.

Déjenme mostrarles cómo funcionaría esto en términos de los pasos importantes. Como sujetalibros, tenemos en el capítulo 12, versículo 1, el Señor le había dicho a Abraham, deja tu país, tu pueblo, la casa de tu padre, y vete a la tierra que te mostraré. Ahora, el lenguaje del 12, versículo 1, aparecerá nuevamente en el capítulo 22.

El capítulo 22 del Génesis es el final del libro. Del 12 al 22, podemos rastrear los altibajos de su camino espiritual. Aumenta en la fe, pero al mismo tiempo falla en su fe y fidelidad.

Por eso, podríamos pensar en su vida como en la escuela de formación. No se trata sólo de viajar. También es formación.

Dios lo está entrenando para que crezca en conocimiento. Y eso es conocimiento interactivo. Así como conoces a una persona al interactuar con esa persona, no solo al conocerla

, sino al interactuar y caminar con Dios y vivir con Dios y Dios supervisando la vida de Abraham y trayendo a su vida aquellas señales que aumentarían su fe.

Llega a un gran clímax en el capítulo 22 porque allí en el capítulo 22, Dios le ordena a Abraham que tome al hijo que sería su sucesor, aquel en quien Abraham había puesto toda su esperanza, el que Dios había designado como su sucesor. Y a través de él, Dios seguiría cumpliendo las promesas. Y este es Isaac.

Después de todo, estaba Ismael, un hijo que le nació al sirviente de su esposa Sara. Su nombre era Agar. Y nació primero Ismael y segundo Isaac.

Pero Dios había dicho que es a través de Isaac que vienen las promesas. Y entonces, le dice a Abraham: quiero que vayas al monte Moriah. Irás allí y me darás a Isaac en holocausto como el de un animal.

Y entonces, se nos dice en el versículo uno del capítulo 22 que esta era una prueba mediante la cual Abraham podría actuar plena y completamente lo que había declarado. Ésa es su fe, y su fe sólo sería genuina si la acompañara de fidelidad. Por lo tanto, tiene que haber una acción que confirme la fe de uno.

Leemos entonces en el capítulo 22, versos uno y dos. Algún tiempo después, Dios puso a prueba a Abraham. Él le dijo: Abraham, aquí estoy.

Abraham respondió. Entonces dijo Dios: Abraham, toma a tu hijo, tu único, el hijo de la promesa, a quien amas, Isaac, y vete. Hay el mismo lenguaje que encontramos en el capítulo 20, versículo uno.

Ve a la región de Moriah. Ofrécelo allí en holocausto sobre un monte. Les mostraré nuevamente el lenguaje que ocurre en el capítulo 12, versículo uno.

Lo leeré y me iré a la tierra. Te lo mostraré aquí en el capítulo 22. Ve a la montaña.

Yo te mostraré. Y él lleva a cabo el plan de Dios para mostrar su lealtad y lealtad a Dios como ante todo. Y lo hace de manera simbólica más que real, porque simbólicamente levanta el cuchillo para hundirlo en el cuerpo de Isaac.

Pero el ángel del Señor interviene y le dice a Abraham que guarde el cuchillo. Ahora veo, y realmente ahora ve Abraham, con confianza que me eres fiel, que me amas, que confías en mí. Y es por eso que encontramos en el libro de Hebreos cuando habla de la fe de Abraham, se le da especial atención.

El versículo ocho dice del capítulo 11, Hebreos. Por la fe, Abraham, cuando fue llamado a ir a un lugar que luego recibiría como herencia, es decir, Canaán, obedeció y fue, aunque no sabía adónde iba. Por la fe, hizo su hogar en la tierra prometida como un extraño, un peregrino en un país extranjero.

Vivía en tiendas, al igual que Isaac y Jacob, que eran herederos con él de la misma promesa. Porque esperaba la ciudad que tiene cimientos, cuyo arquitecto y constructor es Dios. Ésa es una visión notable de lo que estaba sucediendo en la vida interior, la vida interior, la mente de Abraham.

Porque Abraham evidentemente no se habría conformado con una promesa que sólo tenía que ver con el ahora, teniendo que ver con lo material y lo físico. Comprendió correctamente en algún momento de su camino de fe que las promesas que Dios había hecho eran sólo temporales, que las promesas de que él mismo, Abraham, no serían recibidas plenamente, que no controlaría la tierra de Canaán, que no ser en su propia vida el rey o el patriarca de una gran nación, o que su relación con Dios sería perfeccionada, y que tendría bendiciones que trascendieran, que fueran más allá del presente hacia el futuro. Él no recibió nada de esto, pero lo que sí recibió fue a Dios y sus promesas.

Y sabía que había más por venir porque se dice que estas promesas están en la narración genitiva para siempre, por la eternidad. Y así hubo promesas que se cumplirán después de su muerte en los de sus descendientes, promesas de orden espiritual, promesas de una ciudad, de una morada, cuyo arquitecto y constructor es Dios. Ahora, hablemos un poco más sobre la fe.

Hebreos 11 en realidad define la fe. Ahora bien, la fe es confianza en lo que esperamos y seguridad en lo que no vemos. Me gusta la palabra confianza.

Como sabes, la palabra fe a veces puede quedar diluida en nuestra mente. Pueden ser simplemente creencias, y las creencias pueden ser superficiales porque una creencia no es simplemente una idea, sino una cuestión de confiarse a uno mismo, actuar, actuar con confianza, actuar según lo que creemos porque la persona o cosa en quién o en qué estamos poniendo nuestra fe se considera digno de confianza. ¿Y por qué creemos que es digno de confianza, o que esa persona es digna de confianza? Por nuestro conocimiento y por nuestra experiencia.

Por ejemplo, cuando se trata de volar en un avión, tienes la creencia de que ese avión te llevará desde tu punto de partida hasta tu punto de llegada previsto, por lo que actúas en consecuencia. No te conformas con pensar, bueno, así será, sino que supones que así será, y luego, por supuesto, abordas el avión y llegas a tu destino. Ahora bien, ¿por qué pensarías que ese avión podría hacer eso? Bueno, es porque tienes conocimiento.

Lo has observado. Has venido a un lugar de educación para reconocerlo, pero también para experimentarlo . Miles de salidas y llegadas ocurren cada día, y así, a partir del conocimiento y luego de la experiencia, tal vez de tus propias experiencias, tal vez hayas volado muchas veces, o del conocimiento proveniente de familiares y amigos y cualquiera que sea el vehículo del conocimiento, y así He tenido ese conocimiento y luego experiencia para que encuentres a esa persona confiable.

Bueno, Génesis 15:6 dice que Abram creyó a Jehová, y Dios le dio crédito; en otras palabras, lo añadió a su cuenta como justicia. Mira, Abraham llegó a entender que Dios era digno de confianza, que se podía contar con Dios, y ¿cómo llegó a saber esto? Bueno, esto lo conoció por conocimiento e interactuando con Dios a través del diálogo, a través de la meditación, a través de la oración, de la oración, a través de la reflexión, y luego también aprendió que Dios es digno de confianza porque experimentó las promesas de Dios y a Dios cumpliendo sus promesas, su provisión. , su protección. Por lo tanto, cuando llega ese momento culminante en el capítulo 22, se le permite encontrar fe en un Dios confiable y fiel de que incluso si fuera necesario, Dios resucitaría a ese niño, Isaac, de entre los muertos para poder llevar a cabo el promesas que le había hecho a Abraham respecto a Isaac.

Entonces lo que encontramos en el capítulo 12, versículo 1, es un llamado a que Abraham dejara su pasado, y luego lo que encontramos en el capítulo 22, le está diciendo a Abraham, dame tu futuro, su pasado, deja tu zona de confort, deja tu seguridad que se encuentra en tu familia con su riqueza, con su seguridad y la herencia que recibirías de tu padre, así que deja eso y ven a un lugar en el que nunca has estado, que nunca has conocido, todo será nuevo para ti. tú. Por lo tanto, no habrá herencia de vuestra familia, y no habrá la seguridad de un clan y tribu que os proteja. Así que pon tu fe totalmente en mí, levántate y vete.

En el versículo 4 del capítulo 12, dice que se levantó y se fue. Estaba dispuesto a dejar el pasado y no depender de él, simplemente confiando en las promesas de Dios. Pero claro, también estaba dispuesto a darle a Dios su futuro.

Dice, como leemos en el capítulo 22, dice, toma tu hijo, tu único hijo, el de la promesa, a quien amas. Ahora descubriremos que Abraham amaba a Isaac y, de hecho, sugirió a Dios que Isaac fuera su heredero. Pero Dios dijo, no, el heredero apropiado será Isaac.

Y esa fue la esperanza y la promesa de Abraham y su compromiso con Isaac. Pero Dios le dijo: ¿Me confiarás las promesas que cumpliré? Entonces, cuando se trata de desafiar la fe de Abraham, él, en efecto, está diciendo: ¿Me amas, Abraham, por el regalo que te he dado, que te he prometido? La tierra la familia, la riqueza la acumularás. ¿Es esa la motivación y la generación de vuestra fe, de vuestro amor? Si te quito eso, ¿todavía

me amarás? ¿Seguirás confiando en mí? Y por eso tenemos el desafío del don, el don de Isaac.

¿Y si me quito el regalo? ¿Estás dispuesto a sacrificar el regalo porque confías en quien lo da? Confías en mí, el dador, más que solo en el regalo que te he prometido. Bueno, ese es el camino espiritual de fe que queremos seguir. Y es un desafío para cada uno de nosotros considerar si tenemos o no confianza en Dios.

Y a medida que llegamos a conocer y apreciar mejor a Dios. Ahora, me gustaría decir algunas cosas sobre el trasfondo en los versículos 27 al 31. Allí encontramos que hay dos elementos principales que debemos recordar que comparten el trasfondo en los versículos 27 al 31.

Veámoslo juntos. Si tienes tu Biblia, de lo contrario, la leeré lentamente y podrás seguirla. Comienza en la segunda mitad del versículo 27.

Taré fue padre de Abram y también de Nacor y Harán. Entonces Abraham tuvo dos hermanos y Harán engendró a Lot. Entonces, Lot, como ve, es sobrino de Abram.

Mientras su padre Taré aún vivía, Harán murió, evidentemente prematuramente, en Ur de los caldeos, en su tierra natal. Ur de los caldeos, de los caldeos, es un añadido para ayudarnos a entender dónde se encuentra Ur. Caldea es una región, una provincia, en el sur de Mesopotamia, donde se unen el Tigris y el Éufrates.

Y el Ur entonces está en el sur de Mesopotamia. Harán, por otro lado, dice que Taré todavía estaba vivo y en realidad vivía en un lugar llamado Harán, y su hijo se llamaba Harán. Harán estaba en la zona noroeste conocida hoy como Siria, y no estaba mucho más lejos de la tierra de Canaán.

Ahora, retomando esto, Harán murió en Ur. Abram y Nacor se casaron. El nombre de la esposa de Abram era Sarai.

Más adelante se llamará Sarah. Retrocederé un paso y les recordaré a todos que el nombre de Abram ha cambiado. El mismo capítulo describe a Abram con Abraham y Sarai con Sara en el capítulo 17.

Pero en este punto, hasta el capítulo 17, en la narración, será identificado como Abram. Entonces se nos dice que Abram y Nacor están casados. El nombre de la esposa de Nacor era Milca.

Ella era hija de Harán, padre de Milca e Isca. Ahora Sarai era estéril. Ella no tuvo hijos.

Así que aquí están los dos elementos importantes. La presentación de Lot y también que Sarai es estéril. ¿Por qué la introducción de Lot? Es de suponer que, en la mente de Abraham, dado que Sarai es estéril, calificaría para ser su heredero.

Versículo 31, Taré tomó a su hijo Abram, a su nieto Lot, hijo de Harán, y a su nuera Sarai, esposa de su hijo Abram. Y juntos partieron de Ur de los caldeos para ir a Canaán. Pero cuando llegaron a Harán, se establecieron allí.

Taré vivió y luego murió. Por lo tanto, es necesario tener en cuenta estos dos elementos. Y ese es Lot como heredero potencial.

Entonces Sarai quedó estéril y no pudo tener hijos. Y los desafíos que planteaba para un líder patriarcal sobre un grupo familiar y de un clan. Y es que debe haber una sucesión ordenada de la herencia.

Y esto, como saben, sería particularmente importante para nosotros como lectores a la luz de las genealogías y su énfasis. Y cómo el escritor en Génesis ha reunido a través de las genealogías, la genealogía de Adán-Set en el capítulo 5 hasta Noé, y luego el hijo de Noé, Sem, hasta Taré, quien engendró a Abraham. Y eso se encuentra en el capítulo 11.

Entonces, va desde Set hasta Noé y luego Abraham. Entonces, las promesas que se dieron en la creación en la historia humana temprana se mantienen a través de los libertadores, Set y Noé, y ahora veremos a través de Abraham cuán importante es y quién será el sucesor de Abraham. Este es el escenario del llamado de Abraham.

Debería hacer una pausa aquí y hablar sobre la cronología de Ur o Harán. Aquí dice que dice Ur, de donde es su tierra natal. El contexto para el llamado de Abraham, comenzando en el capítulo 12, verso 1, ese contexto es la ciudad de Harán.

Entonces, ¿cuál es? ¿Su lugar de nacimiento es Ur o es su lugar de nacimiento Harán? Bueno, sabemos por Génesis 15, 7, y también Nehemías 9, verso 7, en donde estos dos pasajes, se nombra a Ur los caldeos como una tierra de donde partió Abraham. Versículo 7 del capítulo 15, Yo soy el Señor que os saqué de Ur de los caldeos para daros esta tierra y tomar posesión de ella. Y luego Nehemías 9, 7, tú eres el Señor Dios que escogió a Abram y lo sacó de Ur de los caldeos y le puso por nombre Abraham.

Además, nos ayuda el sermón de Esteban en Hechos capítulo 7. Lo que Esteban reúne es la visión de Dios en Génesis capítulo 15. Y también, este llamado de Ur de los caldeos, lo reúne con el entorno de Harán y fusiona los dos en un gran acto. Así que permítanme leer los versículos 2 al 4. Luego Esteban se dirige a la audiencia judía: Hermanos y padres, escúchenme.

El Dios de gloria se apareció a nuestro Padre Abraham cuando aún estaba en Mesopotamia, antes de habitar en Harán. Entonces hubo una visión que Abraham recibe en el capítulo 15. Y puedes leer lo que sucedió en esa visión en el capítulo 15, porque Dios sí habla, pero no tienes este llamado como el que encontramos en el capítulo 12.

Pero la descripción que Stephen da se deriva del capítulo 12. Entonces, verá, está fusionando el 15 y el 12 en un solo episodio. Se llama telescópico.

Él dice en el versículo 3 de Hechos 7, deja tu país y tu pueblo. Dios dijo, y vete a la tierra que te mostraré. Entonces, en el versículo 4, dejó la tierra de los caldeos y se estableció en Harán.

Después de la muerte de su padre, Dios lo envió a esta tierra donde ahora vives. Creo que esa es la forma adecuada de entender estos dos sitios como su tierra natal. Es posible que hubiera dos llamados, uno en Ur y luego otro en Harán.

Esa ha sido una propuesta. Ahora, en lo que respecta a las promesas del pacto, la próxima vez miraré en detalle el capítulo 12, 1 al 3. Pero sí quiero llamar su atención sobre cómo 12, 1 a 3 es la posible resolución de lo que ha sucedido con la tabla de naciones.

Versículo 1: deja tu país, tu pueblo y la casa de tu padre y vete a la tierra que te mostraré. Haré de vosotros una gran nación. Mira, está esa palabra que derivamos de la Tabla de Naciones porque hay 70 naciones nombradas en esa lista.

Y engrandeceré tu nombre, y serás de bendición. Bendeciré a los que os bendigan, y a cualquiera que os maldiga, lo maldeciré. Por supuesto, eso recordará lo que encontramos en los capítulos 1 al 11.

Y luego dice al final del versículo 3, que es crítico, y todos los pueblos de la tierra serán benditos en ti. Y así tenemos el lenguaje en el contexto de la tierra, la nación y los grupos étnicos. Tenemos el recuerdo de sacar adelante el lenguaje de bendición y maldición.

Estas ideas están ocurriendo en los capítulos 1 al 11. Y lo que encontramos, por ejemplo, en el capítulo 9, donde se hace el pacto con Noé, y hay una repetición de que procrearán, se convertirán en los padres, sus descendientes, Sem, Cam y Jafet de todas estas naciones. También hay un mapa moral de anticipación donde se pronuncia la maldición contra Canaán, el hijo de Cam, pero se invoca una bendición, se ora por Canaán, por Sem y también por Jafet.

Ahora quiero hacer este último punto. La palabra bendecir y sus diversas partes de palabras, tiene la palabra bendecir, tiene la palabra bendición, tiene la palabra bendito. Cuando tomas estas

formas de la palabra bendecir y cuentas la ocasión de bendecir, resulta que hay cinco veces que hay bendición.

Creo que esto es una pista para contrarrestar las cinco maldiciones que ocurren en los capítulos 1 al 11. En otras palabras, es una manera sutil de decirnos que Abraham traerá bendiciones a todas estas naciones. Él será el vehículo de resolución, pero también dice que revertirá la maldición en bendición para aquellos que pongan su confianza como lo hizo Abraham en las promesas de Dios.

Ahora bien, ¿dónde ocurren estas cinco ocasiones? La serpiente está maldita en el capítulo 3. La tierra está maldita, específicamente en el capítulo 3. Caín está maldito en el capítulo 4. Así que serían tres ocasiones. La cuarta ocasión la encontramos en el capítulo 8, versículo 21, donde Dios promete nunca más maldecir la tierra, y eso tiene que ver con el diluvio. Y luego, por último, la número cinco, está esa maldición en el capítulo 9 contra Canaán.

Cinco bendiciones que contrarrestan las cinco maldiciones, mostrando que Dios tiene un plan de salvación activo y activo y que aquellos que pongan su fe y confianza en su palabra experimentarán esa bendición. La próxima vez nos centraremos en los detalles de la promesa y los viajes posteriores de Abraham.

Este es el Dr. Kenneth Mathews en su enseñanza sobre el libro de Génesis. Esta es la sesión 10, El llamado de Abraham y las promesas de Dios. Génesis 11:27-12:3.